

LA VOZ DEL ESTUDIANTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

LA VOZ DEL ESTUDIANTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

UN MUNDO POR DESCUBRIR

María Teresa Gómez Lozano

Cristian Vinasco Castañeda

(Autores compiladores)

**Universidad de los Andes
Facultad de Educación**

La voz del estudiante en la educación superior: un mundo por descubrir / María Teresa Gómez Lozano, Cristian Vinasco Castañeda (Autores compiladores) -- Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Educación, Ediciones Uniandes, 2020.

358 páginas: ilustraciones; 17 × 24 cm.

Otros autores: Laura Natalia Reyes Castellanos, Mariana Tafur Arciniegas, Santiago Fernando Vásquez Morales, Emilio Calderón Reyes, Santiago Camacho Castro, Paula Liliana Mantilla Blanco, Sebastián Moncaleano Medina, Juan Camilo Rincón Giraldo, María José Sierra Cueto, Ana María Barón Mendoza, David Andrés Gómez Fajardo, Isabela Venegas Vélez, Jorge Andrés Forero Fajardo, Juanita Duque Rosero, Juanita Tocasuckyl Ramírez, Andrés Felipe Rodríguez Martínez, Lina María Camperos Rodríguez, Mariana Gamba Fadul, Mateo Fierro Peñuela, Fernando Enrique Morales Velandia, Daniel Gutiérrez-Barragán, David Wolfram Bolle Díaz, Hayden Liu Weng.

ISBN 978-958-774-896-3

1. Estudiantes universitarios – Relatos personales 2. Aprendizaje 3. Prácticas de la enseñanza I. Gómez Lozano, María Teresa, autora, compiladora. II. Vinasco Castañeda, Cristian, autor, compilador. III. Universidad de los Andes (Colombia). Facultad de Educación

CDD 378.125

SBUA

Primera edición: marzo del 2020

© María Teresa Gómez Lozano, Cristian Vinasco Castañeda (autores compiladores)

© Universidad de los Andes, Facultad de Educación

Ediciones Uniandes

Calle 19 n.º 3-10, oficina 1401

Bogotá, D. C., Colombia

Teléfono: 339 49 49, ext. 2133

<http://ediciones.uniandes.edu.co>

infeduni@uniandes.edu.co

ISBN: 978-958-774-896-3

ISBN e-book: 978-958-774-897-0

ISBN POD: 978-958-774-898-7

Corrección de estilo: Paola Molano

Diagramación de interior: Jazmine Güechá

Diseño de cubierta: Angélica Ramos

Impresión:

Imageprinting Ltda.

Cra. 27 n.º 76-38

Teléfonos: 6311350 - 6311736

Bogotá, D. C., Colombia

Impreso en Colombia – *Printed in Colombia*

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Universidad de los Andes | Vigilada Mineducación

Reconocimiento como universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964.

Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 28 del 23 de febrero de 1949, Minjusticia.

Acreditación institucional de alta calidad, 10 años: Resolución 582 del 9 de enero del 2015, Mineducación.

Contenido

PRÓLOGO	XI
Nepomuceno Torres Manrique	
INTRODUCCIÓN	XV
María Teresa Gómez Lozano y Cristian Vinasco Castañeda	
SECCIÓN I	
UNA MIRADA A EXPERIENCIAS ÚNICAS	
CAPÍTULO 1. NARRATIVAS, UNA MIRADA A EXPERIENCIAS ÚNICAS	3
Laura Natalia Reyes Castellanos y Mariana Tafur Arciniegas	
SECCIÓN II	
APRENDIZAJE COMO FACTOR DE CAMBIO	
CAPÍTULO 2. FRAGMENTOS DE LA MEMORIA SOBRE EL SENTIDO DE LA EDUCACIÓN	27
Santiago Fernando Vásquez Morales	
CAPÍTULO 3. VOLVER AL AULA COMO LITERATO: EDUCACIÓN LITERARIA Y CONSTRUCTIVISMO	33
Emilio Calderón Reyes	
CAPÍTULO 4. LLEGAR A SER EL MEJOR ICFES DE COLOMBIA	43
Santiago Camacho Castro	
CAPÍTULO 5. LA LIBERTAD DE EDUCAR(SE)	51
Paula Liliana Mantilla Blanco	

CAPÍTULO 6. DE EDUCADO A EDUCADOR	55
Sebastián Moncaleano Medina	

CAPÍTULO 7. UN CAMBIO DE PERSPECTIVA: EDUCACIÓN	65
Juan Camilo Rincón Giraldo	

CAPÍTULO 8. LA EDUCACIÓN COMO FACTOR DE CAMBIO EN MI VIDA	77
María José Sierra Cueto	

SECCIÓN III

¿CÓMO APRENDEMOS?

CAPÍTULO 9. EL APRENDIZAJE: UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO Y DE DESARROLLO DE HABILIDADES Y COMPETENCIAS	91
Ana María Barón Mendoza	

CAPÍTULO 10. ¿QUÉ ES PARA MÍ APRENDER?	101
David Andrés Gómez Fajardo	

CAPÍTULO 11. TRAYECTORIA DE UN PROCESO DE APRENDIZAJE	115
Isabela Venegas Vélez	

CAPÍTULO 12. ¿QUÉ ES APRENDER?	121
Jorge Andrés Forero Fajardo	

CAPÍTULO 13. EL APRENDIZAJE DESDE UNA EXPERIENCIA PERSONAL	131
Juanita Duque Rosero	

CAPÍTULO 14. EL ÁRBOL	141
Juanita Tocasuckyl Ramírez	

SECCIÓN IV

PROPUESTAS PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN

CAPÍTULO 15. DEMOSTRACIONES MATEMÁTICAS EN LA CLASE DE ECONOMETRÍA 2: UN ENFOQUE DE ALINEAMIENTO CONSTRUCTIVO	157
Andrés Felipe Rodríguez Martínez	

CAPÍTULO 16. CON LAS MANOS, UN PROYECTO DE ESTUDIANTES PARA ESTUDIANTES Lina María Camperos Rodríguez	179
CAPÍTULO 17. APRENDER SOBRE APRENDIZAJE A TRAVÉS DE LA <i>REFLEXIÓN</i> <i>EN ACCIÓN</i> EN MI EXPERIENCIA COMO MONITORA Mariana Gamba Fadul	189
CAPÍTULO 18. REFUERZOS PARA LA INTUICIÓN DOCENTE Mateo Fierro Peñuela	199
CAPÍTULO 19. LA EVALUACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA: UNA PROPUESTA DESDE EL CONSTRUCTIVISMO Santiago Fernando Vásquez Morales	209
SECCIÓN V INVESTIGACIONES SOBRE EDUCACIÓN	
CAPÍTULO 20. LAS FUNCIONES DEL MONITOR: UNA DISCUSIÓN VIGENTE EN LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES Ana María Barón Mendoza, David Andrés Gómez Fajardo y Fernando Enrique Morales Velandia	225
CAPÍTULO 21. ESTUDIO DE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA MATEMÁTICA EN UNA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN UN COLEGIO PRIVADO DE BOGOTÁ Daniel Gutiérrez-Barragán y David Wolfram Bolle Díaz	271
CAPÍTULO 22. MECANISMOS DE RETENCIÓN ESTUDIANTEL EN LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES: SU APLICACIÓN EN EL CURSO DE CÁLCULO DIFERENCIAL Hayden Liu Weng	309
CONCLUSIONES	329
SOBRE LOS AUTORES	331

Prólogo

El texto que usted tiene entre sus manos posee un valor especial: fue escrito a varias manos y recoge no solo las experiencias de vida de los autores, sino que, desde las distintas visiones, profesiones y experiencias humanas, propone estrategias, metodologías o prácticas pedagógicas, para innovar en una de las profesiones que requieren permanente actualización. Cambian las generaciones y se multiplican los avances de la ciencia, pero el hacer del docente no ha tenido desarrollos significativos.

Esta obra adentra al lector en la comprensión de lo que significa aprender desde la mirada de la persona que aprende. Con mucha originalidad, la profesora María Teresa Gómez Lozano y el estudiante Cristian Vinasco Castañeda indagan en las experiencias educativas de un grupo de estudiantes universitarios, en cómo ocurren los aprendizajes en sus mentes y qué efectos producen. Así, aprendizaje y cambio se convierten en el eje de estudio.

Utilizando la técnica de las narraciones, de manera metódica se va construyendo la noción de *aprendizaje* y a la vez se incluye la conceptualización de elementos relacionados, como son proceso, autoaprendizaje, autonomía, construcción de conocimiento y desaprender, entre otros. Con las narraciones y sus correspondientes análisis y sugerencias, se logra configurar una obra novedosa que pretende no solo generar una reflexión sobre el quehacer pedagógico, sino ofrecer una visión más realista de la labor del docente de pregrado. Además, las narraciones escritas por estudiantes de diferentes carreras y que provienen de distintas regiones del país reflejan en buena medida la situación de la educación, con sus aciertos y errores, sus fortalezas y debilidades, pero siempre sembradora de sueños y esperanza.

Su experiencia en la vida académica, durante más de treinta años, le ha dejado a la profesora María Teresa enormes satisfacciones, por los logros alcanzados mediante la práctica sistemática de escuchar a los estudiantes, tanto en las actividades académicas —paneles, foros, debates, seminarios y demás— como en la interacción personal dentro y fuera del ambiente de aprendizaje. Del análisis de esos diálogos, fundamentado en la experiencia pedagógica y la formación académica, pudo María Teresa concluir que muchas dificultades de aprendizaje no deben atribuirse a falencias del estudiante, sino a una docencia centrada solo en el instruir.

La riqueza de ideas presentes en las narraciones indica, entre otras, que el estudiante universitario está en capacidad de aportar sus conocimientos y su juicio crítico al análisis de temas relacionados con sus carreras. Estas experiencias y reflexiones surgen cuando examinan su propio aprendizaje. Ello significa que la palabra del estudiante puede ser recurso esencial para que el docente alcance la habilidad de enseñar a pensar.

Tener en cuenta la voz del estudiante conlleva el desarrollo de la habilidad de escuchar. Esta, a diferencia del oír, requiere de la persona que escucha el empleo de algunas operaciones de pensamiento (analizar, sintetizar, comparar, evaluar o concluir, entre otras), que son necesarias tanto para interpretar el significado de manera correcta como para identificar elementos que inducen a una comprensión errónea de este (opinión, suposición, inferencia, ambigüedad, generalización y otros). El proceso de escuchar de manera inteligente —valga la redundancia— adquiere sentido cuando se contextualiza el mensaje, se identifican las bases de su fundamentación y la lógica de la expresión facilita la crítica constructiva, que son condiciones para llegar a una actitud propositiva.

El mensaje de esta obra no debe quedarse en el terreno de la sola reflexión: debe asumirse como una invitación a los docentes a atreverse a innovar, como lo hizo la autora, a idear estrategias de aprendizaje, a crear ambientes motivadores, a escuchar a los estudiantes y a cambiar actitudes. Todo ello con el propósito de lograr la construcción de conocimientos útiles, tanto para la formación profesional como para la vida. Al final, el docente será recordado no por la cantidad de conocimientos impartidos, sino por haber conseguido que los estudiantes aprendieran a aprender.

Pertenezco a una generación de educadores que está convencida de que la educación es la mejor inversión para quienes la vida les ha negado mucho y su único abrigo es haber contado con una educación de calidad. Por eso, los estudios y recomendaciones que pongan la educación en el centro de atención de directivos, educadores y la sociedad en su conjunto le harán un gran servicio a la educación y al país.

Nepomuceno Torres Manrique

Introducción

Una invitación de un profesor a reflexionar sobre las prácticas pedagógicas desde la voz del estudiante

María Teresa Gómez Lozano

El educador que aliena la ignorancia se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda.

Paulo Freire

Desde 1983 he tenido la fortuna de trabajar como docente. Cuando salí de la universidad, no estaba entre mis planes ser profesora, pero diferentes circunstancias me llevaron al que considero el mejor oficio al que he podido dedicar mi vida laboral. En esta trayectoria he tenido el privilegio de trabajar en diferentes niveles, desde preescolar hasta educación superior, y tener durante este proceso maestros y estudiantes maravillosos que me enseñaron y me siguen mostrando el camino, para ser cada vez una mejor profesional. En mi experiencia como docente escuchar al estudiante ha sido esencial: se ha tratado de escuchar para

valorar sus experiencias de aprendizaje y, de esta forma, comprender cómo los estudiantes aprenden y cómo puedo con esta información crear mejores experiencias de aprendizaje.

Ser coordinadora y docente de la Opción en Educación que ofrecía el Centro de Investigación y Formación en Educación (CIFE), hoy Facultad de Educación de la Universidad de los Andes, me permitió acercarme a las reflexiones sobre educación que hacían los estudiantes universitarios. Esto me llevó a darle vida a la iniciativa de publicar un libro que mostrara la voz de los estudiantes interesados por construir una mejor educación. Escribo la introducción a este libro con admiración y agradecimiento por los autores de los diferentes capítulos. Cada uno de ellos ha sido mi estudiante en diferentes cursos de la Opción en Educación y, a través de sus escritos, conversaciones y reflexiones, me abrieron nuevas miradas sobre mi quehacer educativo. Este libro, que ha sido construido con ellos, tiene como objetivo primordial contribuir a la reflexión del profesor a partir de la voz del estudiante. Es una invitación a los docentes que quieran acercarse a esa otra mirada sobre la educación, la que tienen nuestros estudiantes.

Este libro presenta las experiencias de estudiantes que escogieron la Opción en Educación en la Universidad, una opción que tenía como objetivo ofrecer la oportunidad de reflexionar, discutir y conocer sobre el aprendizaje y cómo favorecerlo. Era una alternativa muy interesante para quienes deseaban conocer más sobre su propio aprendizaje así como para quienes deseaban apoyar el de otros. Esta opción les permitió apasionarse por la educación, pasión que no tenían cuando iniciaron sus estudios universitarios. Esta opción los llevó a comprender los retos de la formación en sus disciplinas y les permitió pensar alternativas para generar procesos educativos acordes a sus intereses y necesidades. Pudieron, entonces, tener una reflexión constante acerca de su experiencia como aprendices. Y, por último, esta opción ha llevado a algunos de los autores a ser hoy en día profesores.

El libro recoge la lectura que hacen los estudiantes sobre su experiencia de formación en la universidad, expresando sus intereses, preocupaciones y principalmente reflexionando sobre su propio proceso educativo a través de cuatro secciones en las que expresan su voz en la educación superior. En la primera sección, en el primer capítulo, “Narrativas, una mirada a experiencias

únicas”, escrito por una docente y una estudiante, se presenta un metaanálisis de los contenidos de los capítulos del libro con un estudio de las narrativas presentadas, para comprender cómo los estudiantes-autores entienden qué es el aprendizaje y cómo este les ha permitido darles un sentido a sus vidas. En la segunda sección, “Aprendizaje como factor de cambio”, se exponen siete testimonios de estudiantes de diferentes programas de la Universidad que expresan, a través de reflexiones sobre sus propios procesos formativos, cómo la enseñanza y el aprendizaje tienen sentido para sus vidas. En la tercera, “¿Cómo aprendemos?”, seis estudiantes presentan sus concepciones sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, para evidenciar como cobra sentido que las prácticas de estudiantes y profesores deben estar siempre en permanente reflexión. Los productos de este capítulo son reflexiones que realizan los estudiantes en la clase Constructivismo y Aprendizaje de la Opción en Educación. En la cuarta sección, “Propuestas para mejorar la educación”, cinco estudiantes describen sus trabajos de la práctica de la Opción en Educación, en los que hacen una propuesta de mejora de algún componente de un ambiente de aprendizaje desde su propia perspectiva. Finalmente, en “Investigaciones sobre educación”, cinco estudiantes exponen tres investigaciones que realizaron en la práctica de la opción sobre temas de interés educativo.

Una invitación de un estudiante a reflexionar sobre las prácticas pedagógicas desde la voz del estudiante

Cristian Vinasco Castañeda

Cuando entré a estudiar ingeniería en la Universidad de los Andes, no me imaginé que cinco años después me iba graduar como ingeniero civil con opción en educación ni que iba a terminar trabajando en ello. Si bien mi madre fue docente, al igual que muchos de mis familiares, nunca estuvo entre mis planes involucrarme en esa área, pero la vida no siempre resulta como uno la planea. En tercer semestre, inscribí un curso del que dos semestres después, por cosas de la vida, resulté siendo monitor. Desde ese momento, hasta que terminé mi pregrado, no trabajé en otra cosa; todas las labores que desempeñé estaban

relacionadas con pedagogía, ninguna con ingeniería. Mientras mis compañeros de pregrado empezaban a trabajar como monitores de los cursos de nuestro *pensum*, a mí no me provocaba apartarme de los de Educación.

Entonces, empecé a tomar consciencia de la importancia de la pedagogía e igualmente a preocuparme por los asuntos educativos; todo lo pensaba desde la educación. Alguna vez un compañero de clase, mientras hacíamos un trabajo, me dijo que si no me hubiera involucrado tanto en Educación, hubiera sido un estudiante más feliz, porque haría lo que nos pedía el profesor sin reparo alguno, en vez de criticar la metodología de la clase, el diseño de las evaluaciones, el papel del profesor, etc. En ese momento, comprendí la relevancia que tenemos los estudiantes en la calidad de la educación e igualmente vi la necesidad de formar aprendices preocupados por su formación, que sean capaces de involucrarse en el proceso educativo con una actitud más propositiva.

Cuando un estudiante reflexiona sobre su propio aprendizaje, comprende cuáles son los factores que han influido en su proceso e igualmente cómo favorecerlo. En este sentido, una persona que toma consciencia de cómo aprende no solo identifica las dificultades que tiene, sino también las estrategias para hacerlo de una mejor manera. Un aprendiz que desarrolla una actitud crítica frente al aprendizaje tiene la capacidad de proponer soluciones efectivas a los problemas educativos, para así desempeñar un papel fundamental en la calidad de la educación.

Este libro es un ejemplo de ello. Aquí se recopilan una serie de artículos que nos permite explorar los procesos reflexivos de los estudiantes. Nos muestra qué necesitan para aprender, cómo aprenden mejor, qué componentes afectan su aprendizaje, cómo les gustaría aprender y qué problemas enfrentan cuando aprenden. Nos deja ver cómo ese proceso consciente se transforma en una visión crítica frente a la educación. Aquí los estudiantes hablan de la preocupación que tienen por su formación, de sus propuestas para mejorar diferentes aspectos relacionados con la pedagogía y presentan los hallazgos de sus propios ejercicios de investigación producto del interés que tienen por estos temas.

Un proveedor que ofrece un servicio debe saber qué busca el cliente para brindarle un producto que sea acorde a sus necesidades. Sucede exactamente lo mismo en educación; nosotros llegamos al aula con unas necesidades no solo

académicas, sino también pedagógicas e incluso personales, que los profesores deben conocer para que el proceso de enseñanza sea eficaz.

Los estudiantes, entonces, nos convertimos en la herramienta más próxima que tiene el profesor para hacer seguimiento a su trabajo. Un profesor que escucha a sus estudiantes, que es consciente de su papel, que los hace partícipes de la construcción de su clase, que los tiene en cuenta para mejorar sus prácticas docentes tiene altas posibilidades de que su curso sea exitoso. En este sentido, este trabajo resulta un valioso insumo para que los profesores aprendan de nosotros, de la misma manera como los estudiantes aprendemos de ellos.

Lo que leerán a continuación es un reflejo no solo del interés de nosotros los estudiantes por participar más activamente en las prácticas educativas, sino también de la capacidad que tenemos para proponer mejoras, implementar estrategias y realizar ajustes. Todo con el objetivo de hacer más efectivos los procesos de aprendizaje-enseñanza.

SECCIÓN I
UNA MIRADA A EXPERIENCIAS ÚNICAS

Capítulo 1. Narrativas, una mirada a experiencias únicas

Laura Natalia Reyes Castellanos

Mariana Tafur Arciniegas

Introducción

El desarrollo de la investigación científica social inició con un enfoque positivista tomado de las ciencias naturales, que limitaba la visión de lo individual y cultural, necesaria desde una perspectiva constructivista de la educación (Flick, 2004; Tovar Pineda, 2000). Las necesidades de identificar métodos y teorías dependiendo del contexto y situación, la importancia de resaltar las perspectivas de los participantes y de los investigadores y la relevancia de los diversos enfoques para la investigación llevaron a reconocer ciertas limitaciones en los enfoques positivistas. Esto generó un cambio de paradigma en la investigación educativa (Flick, 2004). En este sentido, la investigación cualitativa responde cuestionamientos amplios y más generales que la investigación cuantitativa, para comprender las experiencias de los participantes de forma abierta y flexible, de acuerdo con las necesidades y perspectivas de un pequeño número de individuos. Con esto, se busca lo particular y se evita la generalización (Creswell, 2008).

La claridad en el diseño cualitativo es crucial para delimitar la forma en la que la perspectiva y experiencia vivida por el participante, así como el papel del investigador y del medio interactúan. Dependiendo del objetivo y de la pregunta de investigación, una investigación cualitativa necesita una aproximación específica al tema en estudio. Así, una aproximación etnográfica estudia la cultura y las costumbres de un grupo de personas determinado; la teoría fundamentada pretende teorizar procesos, acciones e interacciones; y el estudio de casos críticos busca analizar a profundidad asuntos poco comunes, por ejemplo, ciertas

enfermedades, personas superdotadas, personas excepcionalmente exitosas, entre otros (Arthur, 2001; Creswell, 2008).

En particular, la investigación basada en narrativas describe historias, vidas de individuos y la mayoría de veces la historia de un solo individuo. Este tipo de investigación genera un lazo de confianza entre el participante y el investigador que captura la cotidianidad de la vida, al mismo tiempo que empodera al participante, al darle voz ante la comunidad (Creswell, 2008). La investigación basada en narrativas puede llevarse a cabo por medio de la construcción colaborativa entre el participante y el investigador de la historia del individuo, con categorías o temas emergentes desde las historias de uno o más participantes. Este método busca ser flexivo al comunicar la historia y al ubicarla en un contexto y una situación, por medio de una profundización y detalle de la realidad del participante (Creswell, 2008). Este diseño cualitativo es útil para reportar historias que responden a una problemática muy particular, de una forma única que vale la pena explorar. El animar a los participantes a exponer sus historias genera una comunidad de cuidado y conexión por medio de intereses y valores comunes (Connelly y Clandinin, 1990).

La investigación basada en narrativas es tanto un fenómeno como un método de investigación, cuya sistematización ha sido analizada y relacionada en diversos campos de conocimiento desde la década de los ochenta (Connelly y Clandinin, 1990) y aún sigue siendo desarrollado (Creswell, 2008). Esta metodología ha sido trabajada desde años atrás, incluso antes de ser estudiada y categorizada de forma sistemática. Por ejemplo, en 1954 ya se comentaba la importancia de la narrativa para entender el fondo del contexto, las percepciones y perspectivas del individuo, aunque el enfoque era más literario que investigativo (Brooks, 1954). En este capítulo se presenta un análisis de las narrativas presentadas en el libro, para observar cómo los estudiantes-autores entienden qué es el aprendizaje y cómo este les ha permitido darles un sentido a sus vidas.

Marco teórico

Los métodos cualitativos de investigación son parte de un paradigma hermenéutico o interpretativo, lo que los hace subjetivos (Tovar Pineda, 2000). La información se obtiene con formas abiertas de recolección de datos que pueden

ser registros visuales o narrativos tomados con técnicas como la observación participante y las entrevistas no estructuradas (Pita Fernández y Pértegas Díaz, 2002). Un método de investigación del análisis cualitativo es la narrativa, que como género literario ha sido utilizado desde hace mucho tiempo; no obstante, su uso como método de investigación se ha consolidado desde los años ochenta (Connelly y Clandinin, 1990; Smith, 2000).

Algunos de los críticos de las metodologías cualitativas argumentan que no cuentan con validez externa, es decir, los resultados obtenidos a partir de ellas no son generalizables y, por tanto, no se pueden extrapolar a otras poblaciones (Pita Fernández y Pértegas Díaz, 2002). En consecuencia, se podría concluir que la narrativa, al igual que otros métodos cualitativos, no es una aproximación fácilmente aplicable a distintos escenarios, debido a su carácter subjetivo. Pese a esto, su naturaleza exploratoria, inductiva y descriptiva la hace una buena herramienta para estudios en el área de las humanidades y de los estudios cualitativos (Smith, 2000). De hecho, autores como Connelly y Clandinin (2000; 1990) son sus defensores abiertos, particularmente en educación, ya que, como lo establece Riessman (2008), la narrativa permite revelar verdades sobre las experiencias humanas. Es decir, un análisis de una narrativa lleva a indagar sobre aspectos no cuantificables del individuo, tales como su percepción sobre una determinada situación, por su carácter holista. Otra ventaja que presenta esta metodología es que permite hacer inferencias sobre los datos a partir de estudios observacionales de los individuos, así como también es posible entender y profundizar sobre un individuo en particular (Clandinin y Connelly, 2000; Connelly y Clandinin, 1990).

Riessman (2008) explica los elementos básicos de la narración, los cuales son de interés para el análisis de la información y, por ende, para los investigadores. En primer lugar, por medio de narrativas es posible comprender elementos explícitos, por ejemplo, el cómo y el porqué, los cuales son puntos relevantes y únicos en cada historia. Además, este método de investigación busca entender diversos aspectos implícitos en el modo de narrar de cada interlocutor, tales como la entonación o la organización de la estructura o la trama. Además de estos elementos básicos, la narrativa como método de investigación debe cumplir con ciertas características, entre estas, se destaca la denominada *complicating action*, que es la acción que da un giro contundente a toda la situación

(Smith, 2000). Cabe resaltar que este giro no tiene una connotación específica, es decir, puede ser buena, mala o neutra. Además, debe existir un espacio tridimensional en el que se involucre lo siguiente: (1) interacción, en la cual se hable de las repercusiones tanto sociales como personales del estudio; (2) continuidad, para que haya distintos tiempos (pasado, presente y futuro) que ayuden al lector a darle un sentido más completo al estudio; y (3) situación, para que se hable del contexto en el que se dio el estudio (Smith, 2000).

Esta metodología de investigación posee numerosas ventajas, entre ellas, que invita a la reflexión no solo del narrador, sino también del oyente. Incluso los autores establecen que el proceso se ve enriquecido, ya que la continua interacción entre narradores y oyentes permite que la experiencia sea doble. Por eso, se dice que la narrativa tiene el atributo de crear una comunicación más *horizontal*, esto es, la comunicación entre el investigador y los investigados es mucho más natural y, por lo mismo, se da la posibilidad de obtener datos mucho más cercanos a la realidad que en cualquier otra circunstancia (Riessman, 2008).

El papel de la narrativa como método de investigación, y como herramienta en general, está alineado con los paradigmas cualitativos, comúnmente utilizados en educación. En primera instancia, hay que decir que el profesor cumple un papel fundamental en el desarrollo de un proceso de investigación, dado que se desempeña como guía. En segunda instancia, se encuentran los estudiantes, quienes viven el proceso de indagación acerca de un determinado tema y lo tratan desde una experiencia personal. El uso de narrativas en áreas de psicología del desarrollo y en educación permite, pues, centrarse en el estudiante, dándole voz. Esto permite enfocarse en su proceso de construcción cognitiva, a través de la reflexión acerca de eventos pasados, dándoles perspectiva y significado a dichos eventos, construyendo nuevo conocimiento y generando emociones conectadas al evento (Smith, 2000).

Entre los tipos de diseño de investigación basada en narrativas se encuentra la autobiografía y la biografía. Este tipo de narrativa es utilizado cuando se busca capturar, en palabras de Bruner (2004), el *tiempo vivido*. De acuerdo con el autor, la autobiografía logra captar el sentimiento de lo vivido mejor que cualquier otra forma de información temporal, ya que la narrativa, de alguna forma, imita la vida de la persona. Por otro lado, Bruner (2004) reconoce la inestabilidad de las historias de vida, debido al momento en el que se cuenta. El

contexto social y cultural puede cambiar y el temporal definitivamente lo hace. Es por esta razón que este tipo de metodologías de investigación no pretende la generalización, sino el reconocimiento del momento vivido por cada individuo de forma única y temporal.

El análisis de narrativas, al igual que los demás métodos investigativos, propone un manejo riguroso de los datos, para asegurar su calidad y obtener resultados confiables. Es así que en propuestas metodológicas cualitativas, como lo es la narrativa, se llega a la estabilidad de las temáticas o categorías teóricas o emergentes, por medio de la consistencia interna, esto es, la identificación de características propias de la categoría, y de la heterogeneidad entre categorías, para asegurar que cada una sea lo suficientemente diferenciada y haya claridad en la codificación y clasificación de los datos (Braun y Clarke, 2006; Guba, 1981). Adicional a la estabilidad, es preciso asegurar la solidez y la confiabilidad de los resultados, es decir, garantizar un análisis sistemático que permita la confirmación de los resultados y su aplicabilidad a otros contextos similares (Golafshani, 2003; Guba, 1981). En el caso particular del análisis de narrativas, la estabilidad se da en el proceso de representar el fenómeno por medio de una historia, para asegurar una consistencia durante la narrativa y visibilizar la diversidad y la unicidad de las narrativas de individuos diferentes. Así mismo, la confiabilidad se consigue a partir de la honestidad del testimonio, que se puede verificar con la conexión entre las experiencias reales vividas por el narrador y sus reflexiones al respecto.

En conclusión, la naturaleza y el carácter cualitativo de la narrativa como método de investigación permite un profundo conocimiento sobre un grupo determinado de individuos, que a su vez se encuentra situado en un contexto sociocultural distinto al que podrían encontrarse otros. Lo anterior implicaría, entonces, que este método es una gran herramienta cuando se trata de grupos de estudio determinados por periodos estables de tiempo, tales como instituciones educativas.

De igual forma, este método de estudio resulta más útil cuando se pretende hacer un análisis a partir de un seguimiento a un grupo de individuos. Pese a que los sujetos del estudio forman parte de un mismo contexto, no se puede desconocer que tanto el primero como el segundo pueden variar, debido al paso del tiempo o a la entrada y salida de individuos de la comunidad. Finalmente,

es pertinente decir que la narrativa como método de investigación resulta ser un instrumento clave para estudios comparativos de grupos, ya que constituye un elemento esencial a la hora de definir tendencias generales adoptadas por diferentes grupos o comunidades.

Análisis de narrativas

El análisis de narrativas forma parte de un paradigma interpretativo (Creswell, 2008; Tovar Pineda, 2000). Por esta razón, profundiza en casos particulares para comprender un fenómeno a fondo, en el contexto de los participantes. Busca la particularidad y no la generalización.

Los participantes del metaanálisis presentado en este capítulo son autores del libro, que por medio de sus experiencias y reflexiones ilustran cómo la educación puede desempeñar un papel definitivo en sus vidas (aprendizaje como factor de cambio), puede cambiar la concepción de qué es aprender y enseñar (el proceso de aprendizaje y enseñanza para los estudiantes) y puede generar una visión crítica y proactiva para mejorar los ambientes de aprendizaje (propuestas para mejorar la educación). Se seleccionaron los autores que son estudiantes de pregrado y la razón de ser de este libro. Siete testimonios, cinco reflexiones sobre qué es aprender y cinco propuestas para mejorar la educación fueron incluidas en este análisis de narrativas. Estos escritos son reflexiones individuales, creados desde la experiencia propia y, en algunos casos, conectados con autores estudiados en algunos cursos de la Opción en Educación. En todos los casos, los autores y participantes son estudiantes o egresados de diversos programas de la Universidad (Derecho, Economía, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Civil, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Industrial, Física, Ciencias Políticas, Matemáticas, Literatura, Medicina, Administración de Empresas, Psicología, Microbiología, Lenguajes y Estudios Socioculturales, Filosofía), con un interés en educación y que, en la mayoría de los casos, se encuentran cursando (o realizaron) la Opción en Educación.

El análisis de las narrativas se llevó a cabo utilizando dos metodologías que luego fueron trianguladas, para lograr una mayor solidez en los resultados encontrados. La primera aproximación fue hecha por medio de una nueva narrativa generada a partir de las reflexiones y conexiones de una de las autoras,

también estudiante de pregrado. Este buscaba una consistencia en la metodología de datos y análisis, para resaltar las particularidades de la experiencia de la autora y sus conexiones con las experiencias de otros estudiantes y autores. La segunda aproximación fue realizada por otra autora, por medio de un análisis de temáticas (Braun y Clarke, 2006) que visualizó qué elementos de las reflexiones fueron transversales a cada experiencia, cuáles eran resaltados en cada tipo de escrito (testimonios, reflexiones sobre qué es educación y propuestas de mejora de la educación) y cuáles eran propios de la experiencia de cada individuo. Una vez realizados, se concluyó con una triangulación, en la que se identificaron cómo las experiencias y narrativas ilustran la importancia de la educación en la vida de cada una de estas personas.

La credibilidad del estudio se basa en la triangulación de los dos análisis independientes. Además, los resultados son consistentes, ya que las categorías que emergieron de los datos tienen una frecuencia de por lo menos tres menciones en los textos de los estudiantes-autores. Categorías con más de veinte incidencias fueron divididas en dos diferentes categorías que permitieron dar un mayor detalle al fenómeno mencionado por los autores. Por ejemplo, la alta densidad de la temática *aprender a aprender* llevó a dividir la categoría en tres subcategorías resaltadas por los estudiantes (autodistanciamiento, autogestión y metacognición).

Este análisis no pretende generalizar sobre qué es o cómo se debe aprender. Por el contrario, busca visibilizar procesos individuales con profundidad y entender cómo se vive el aprender para un grupo reducido de estudiantes y autores del libro. Por esta razón, se limita a presentar datos no generalizables que responden a un contexto particular, algo propio de los estudios situados en un paradigma interpretativo. Este análisis solo presenta una pequeña muestra de las experiencias y reflexiones de los estudiantes de la Opción en Educación. Somos conscientes de que muchas otras experiencias no se conocen y que es necesario darles, en futuras investigaciones, la voz que merecen.

Resultados

Una visión de pares

Laura Natalia Reyes Castellanos

Después de leer las experiencias de mis compañeros con la educación, corroboré que este es el mejor regalo que se le puede dar a una persona, pues de esta forma se le está ayudando a crecer de una manera integral. El aprendizaje es un proceso que empieza desde el momento en el que se nace y termina, naturalmente, en el momento en el que se muere. Los seres humanos pasamos toda nuestra vida aprendiendo a desarrollar habilidades. A unos se les facilitan más unas áreas que a otros. Es por eso que no todos escogemos las mismas profesiones. Sin embargo, para algunas personas el poder aprender y educarse significa más que para otras. Para mí la educación es la raíz de todo lo bueno.

Siempre me he considerado una persona autodidacta: desde pequeña mostré pasión por la lectura. Caso similar al de Santiago Camacho Castro, uno de los testimonios de este libro. Hubo muchas ocasiones en las que mis regalos de Navidad no eran juguetes sino libros. Empecé leyendo cuentos cortos para niños y con el tiempo fui descubriendo la literatura infantil que aún ahora, con veinte años, me encanta. Después, con el paso de los años empecé a adentrarme en el mundo de la literatura universal. Los profesores de español en el colegio siempre me recomendaban libros que sabían que me podrían llegar a gustar. Por suerte nunca se equivocaron, porque me di cuenta de que los libros son como un portal gigante con acceso a todo el mundo, que conservan información valiosa sobre cualquier cantidad de cosas y que quien tiene un libro, en efecto, tiene un tesoro.

Pero la literatura universal no era lo único que me llamaba la atención. También empecé a leer libros sobre plantas, el cuerpo humano y así a enamorarme de la ciencia. Sin lugar a dudas, fue en ese momento en el que mi vida cambió, porque tomé la decisión más importante en la vida de una persona: elegí el rumbo que seguiría después de graduarme del colegio, el de la ciencia. Dicha decisión me permitió trazar un proyecto de vida acorde a mis intereses, ya que al igual que en algunos testimonios, me vi motivada por un futuro laboral y la posibilidad de aportar nuevo conocimiento, en mi caso, a las ciencias.